

*Con el corazón  
y la mente vueltos al Señor*

**DOMINGO XVIII T.O. - C**



**1.- STATIO**

Nos preparamos para la lectio

- Canto

- Oración

*No permitas, Señor,  
que nuestros afanes nos aparten de ti,  
que apremiados por el hambre  
y por todo aquello que nos urge  
no dejemos nunca de volvernos hacia ti:  
¡Oh sumo bien, y único necesario para todos!  
Enséñanos a meditar en este día  
cómo todo procede de tus manos;  
ilumina nuestra mente y nuestro espíritu  
para saber reconocerte  
como la fuente de nuestra dicha.  
Y que esta noche sea tranquila  
porque hayamos compartido tu voz,  
compartido con el hermano  
y colocado renovadamente en tus manos  
nuestro deseos y proyectos. AMÉN.*



**2.- LECTIO Lectura del Evangelio (Lc 12,13-21)**

*En aquel tiempo uno de la gente le dijo: «Maestro, di a mi hermano que reparta la herencia conmigo». Él le respondió: «Hombre, ¿quién me ha hecho juez y repartidor entre vosotros?». Y prosiguió: «Guardaos bien de toda avaricia; que, aunque uno esté en la abundancia, no tiene asegurada la vida con sus riquezas».*

***Y les dijo una parábola:***

***«Las fincas de un hombre rico dieron una gran cosecha. Y él pensó: ¿Qué haré, pues no tengo donde almacenar mis cosechas? Y se dijo: Destruiré mis graneros, los ampliaré y meteré en ellos todas mis cosechas y mis bienes. Luego me diré: Tienes muchos bienes almacenados para largos años; descansa, come, bebe y pásalo bien.***

***Pero Dios le dijo: ¡Insensato, esta misma noche morirás!; ¿para quién será lo que has acaparado? Así sucederá al que amontona riquezas para sí y no es rico a los ojos de Dios».***

## **Releemos el Evangelio con los Santos Padres:**

San Gregorio de Nacianzo, *Sermón 14, sobre el amor a los pobres*

*Vayamos de una vez en pos del Verbo,  
busquemos aquel descanso*

*No se gloríe el sabio de su saber, no se gloríe el rico en su riqueza, no se gloríe el soldado de su valor, aunque hubieren escalado la cima del saber, de la riqueza o del valor. Voy a añadir a la lista nuevos paralelismos: Ni se gloríe el famoso y célebre en su gloria; ni el que está sano, de su salud; ni el guapo, de su hermosa presencia; ni el joven, de su juventud; en una palabra, que ningún soberbio o vanidoso se gloríe en ninguna de aquellas cosas que celebran los mortales. En todo caso, el que se gloríe que se gloríe sólo en esto: en conocer y buscar a Dios, en dolerse de la suerte de los desgraciados y en hacer reservas de bien para la vida futura.*

Todo lo demás son cosas inconsistentes y frágiles y, como en el juego del ajedrez, pasan de unos a otros, mudando de campo; y nada es tan propio del que lo posee que no acabe por esfumarse con el andar del tiempo o haya de transmitirse con dolor a los herederos. Aquéllas, en cambio, son realidades seguras y estables, que nunca nos dejan ni se dilapidan, ni quedan frustradas las esperanzas de quienes depositaron en ellas su confianza.

A mi parecer, ésta es asimismo la causa de que los hombres no tengan en esta vida ningún bien estable y duradero. Y esto —como todo lo demás— lo ha dispuesto así de sabiamente la Palabra creadora y aquella Sabiduría que supera todo entendimiento, para que nos sintamos defraudados por las cosas que caen bajo nuestra observación, al ver que van siempre cambiando en uno u otro sentido,

ora están en alza ora en baja padeciendo continuos reveses y, ya antes de tenerlas en la mano, se te escurren y se te escapan. Comprobando, pues, su inestabilidad y variabilidad, esforcémonos por arribar al puerto de la vida futura. ¿Qué no haríamos nosotros de ser estable nuestra prosperidad si, inconsistente y frágil como es, hasta tal punto nos hallamos como maniatados por sutiles cadenas y reducidos a esta servidumbre por sus engañosos placeres, que nos vemos incapacitados para pensar que pueda haber algo mejor y más excelente que las realidades presentes, y eso a pesar de escuchar y estar firmemente persuadidos de que hemos sido creados a imagen de Dios, imagen que está arriba y nos atrae hacia sí?

*El que sea sabio, que recoja estos hechos.* ¿Quién dejará pasar las cosas transitorias? ¿Quién prestará atención a las cosas estables? ¿Quién reputará como transeúntes las cosas presentes? Dichoso el hombre que, dividiendo y deslindando estas cosas con la espada de la Palabra que separa lo mejor de lo peor, dispone las subidas de su corazón, como en cierto lugar dice el profeta David, y, huyendo con todas sus energías de este valle de lágrimas, busca los bienes de allá arriba, y, crucificado al mundo juntamente con Cristo, con Cristo resucita, junto con Cristo asciende, heredero de una vida que ya no es ni caduca ni falaz: donde no hay ya serpiente que muerde junto al camino ni que aceche el talón, como puede comprobarse observando su cabeza.

Considerando esto mismo, también el bienaventurado Miqueas dice atacando a los que se arrastran por tierra y tienen del bien sólo el ideal: *Acercaos a los montes eternos: pues ¡arriba, marchaos!, que no es sitio de reposo.* Son más o menos las mismas palabras, con las cuales nos anima nuestro Señor y Salvador, diciendo: *Levantaos, vamos de aquí.* Jesús dijo esto no sólo a los que entonces tenía como discípulos, invitándoles a salir únicamente de aquel lugar —como quizá alguno pudiera pensar—, sino tratando de apartar siempre y a todos sus discípulos de la tierra y de las realidades terrenas, para elevarlos al cielo y a las realidades celestiales.

Vayamos, pues, de una vez en pos del Verbo, busquemos aquel descanso, rechacemos la riqueza y abundancia de esta vida. Aprovechémonos solamente de lo bueno que hay en ellas, a saber: redimamos nuestras almas a base de limosnas, demos a los pobres nuestros bienes, para enriquecernos con los del cielo.

### 3.- MEDITATIO / ORATIO/ CONTEMPLATIO

Tiempo de Meditación y oración Personal

### 4.- COLLATIO

Tiempo para compartir en fraternidad

### 5.- ACTIO

Nos preparamos para volver a las actividades cotidianas

#### - Padre Nuestro

#### - Oración final

*Señor Jesús, que nos pides ser sensatos  
en la utilización de los bienes,  
sin derrochar ni malgastar  
lo poco o lo mucho que tenemos,  
danos un corazón generoso,  
para que sepamos compartir con los más necesitados.  
No permitas que la acumulación que realizan unos pocos  
tenga a tanta gente en la miseria.  
Ilumina el corazón de los ricos, para que comprendan  
que su alegría no está en acumular, sino en compartir .  
Que también ellos miren más al tesoro que se hacen en el cielo,  
cuando no ponen su corazón en los tesoros de la tierra. Amén.*

#### - Canto

